

Popayán, Enero 13, 1955

A María Flora Yañez  
Santiago de Chile.-

Querida amiga:

La imagino bien informada de las vicisitudes que periódicos y periodistas corren aquí en los tiempos actuales. De ahí que no haya podido cumplirle todavía el ofrecimiento de que La República publique su hermoso artículo "Granada Inmóvil".

El Suplemento estaba en manos de Helcías Martán Góngora, quien cayó gravemente enfermo. Pasó entonces a ser dirigido por Dolly Mejía y me imagino que Martán Góngora tendrá su artículo entre sus papeles. Pero Dolly no lo ha encontrado y Martán hace meses se encuentra con sus familiares en el pueblo de Guapi, en la Costa del Pacífico, mientras se recobra un poco su quebrantada salud.

Yo estuve dos meses en Venezuela, donde van a publicarme un libro de versos "Clave Mínima". Regresé rápidamente porque mamá no estaba bien. Y no he vuelto a Bogotá por la misma razón. Solamente cuando vaya podré investigar entre los papeles de Martán Góngora, los de Dolly y los de La República el paradero de su artículo. Ni siquiera tengo ahora recortes de un comentario que hice sobre Juan Estrella y que apareció en El Universal de Caracas y en El País de Cali. Mi ánimo ha estado sujeto a tremendas contingencias tanto espirituales como económicas, pues es cada día más difícil ganarse aquí la vida, ya que la situación fiscal es cada momento más depresiva. Básteme decirle que en el mes de Julio podía yo contar con mis colaboraciones en El Tiempo, mi columna permanente en El Espectador y una colaboración semanal en Dominical. Todo se volvió, para coincidir con el título de mi columna, humo.... Y no es fácil acostumbrarse. Ahora seguramente colaboraré en forma permanente en el nuevo periódico El Mercurio, pero la verdad es que los últimos seis meses han sido un verdadero desquiciamiento y como estoy sola y tengo que afrontar todos los gastos míos y de mamá porque el resto de familia está, como dicen aquí para significar la debacle total, "aplanchado", pues ya se figurará usted cómo está mi cabeza. De ahí que le haya incumplido, no exactamente por culpa mía sino de la circunstancia de no haber permanecido en Bogotá para apremiar la publicación del artículo. Le pido mil perdonas y en cuanto aparezca le remitiré el recorte, así como los de Juan Estrella. Le deseo un Feliz Año y que no se olvide de su amiga,

*Manya*